



Que, atrevidose a las normas del juego en su razonamiento — hicieron que lo hiciera — extrínsecamente sentido y, al mismo, por una vez en la vida, se mostró extrínsecamente de acuerdo conmigo y, en consecuencia, hubo de crearse también en que lo caulla a las que hacen referencia las siguientes contradicciones en los círculos trébol que se encuentran las siguientes:



Y, habida cuenta de que caujabas a la perfección con el esquema, entendimos sin más complicación que la siguiente más allá así:

33 – Porque de mí sí se acuerda

Porque de mí sí se acuerda, ¿verdad? Soy aquella señora tan atareada que tiene una suegra que se pasa la vida quitando la hebra a las judías verdes y, en sus ratos libres, es decir en mis ratos libres, porque la que quita las hebras y cocina y se sube y se baja de la escalera quitando y poniendo las cortinas — pero el halogenito sigue ahí sin cambiar, que cada vez que lo veo encima de la estantería delante de la poesía lírica de Lope de Vega¹ se me alborota toda la adrenalina y me pongo muy revuelta, pero, de eso se acordará también, yo no puedo ocuparme de esas cosas por aquello del vértigo — soy yo y no mi suegra², estaba yo diciendo, ratos libres míos me dedico a la creación artística...

¿Pero qué ratos libres, si hay uno por ahí pegando voces preguntando por su mp3? Así que, y cómo tengo yo que ser quien se ocupe de todo...

En fin, que en otro momento seguiré

Le dejo aquí los globos para que no me olvide



¹ Porque en esta casa, lo imaginaré cualquiera, como somos poco románticos y la poesía nos tira poco es seguro que de ahí nadie lo mueve.

² Y mira que me había propuesto decir mamá política — aunque de eso hace mucho, que se acordará también, cuando yo escribía en fucsia — pero, entre que ese no es mi estilo y lo que me irritó que me birlaran la página (no la del avión, claro, sino la otra) pues, con el mal humor y tan poquito ánimo para concentrarme siempre se me olvida.